

Mensaje 495

París, 6 de septiembre del 2023

Un discípulo compartió recientemente las siguientes dos historias con su madre, de 95 años, con la que convive. A ella le encantaron y ahora las compartimos con todos para su reflexión.

Hace ya tiempo, durante un Satsang, el Gurú compartió una profunda percepción de manera jovial y humorística.

El Gurú dijo: “Según el sistema de creencias hindú, las tres supremas deidades son: Brahma, Vishnu y Maheshwara o Shiva. Brahma creó el universo; es decir: lo material y lo inmaterial. Vishnu cuida de toda la creación satisfaciendo las necesidades de todo lo material. Shiva es el destructor, el aniquilador”.

Actualmente los seres humanos, siendo lo que son, solo se preocupan por aquello que les afecta; es decir: “su” prosperidad y seguridad mental, rezando a todos y cada uno de los dioses que pueden ayudarles a ver satisfechos sus deseos. Por eso hemos construido los templos.

Pero tened en cuenta” —dijo el Gurú— “que Shiva, Maheshwara, es el más poderoso y puede destruirlo todo. De ahí que la gente intente apaciguarlo siempre y es por esta razón que la mayoría de los templos están dedicados a Shiva. Vishnu es necesario para satisfacer nuestra codicia, de modo que son muchos los templos dedicados a él. Brahma ya ha hecho su trabajo habiéndonos creado y ahora ya no es necesario en absoluto, por lo que casi no tenemos templos dedicados a él”.

2. *Ubuntu* es un término del idioma africano *nguni-bantú* y significa “humanidad”. En esencia su significado es: “Mi existencia está entrelazada con la de los demás”.

Los principios de *Ubuntu* abarcan la compasión, el respeto, la confianza, la empatía, la tolerancia y la cooperación, todas ellas cualidades de la vida.

Hay una historia interesante e inspiradora en relación a *Ubuntu*.

Un antropólogo, que estudiaba los hábitos y costumbres de una tribu sudafricana, estaba siempre rodeado de niños de dicha comunidad. Un día decidió poner en práctica un divertido juego con ellos. Trajo algunos dulces y los puso en una canasta a los pies de un árbol, pidiéndoles a los niños que, desde cierta distancia, fueran corriendo hasta el árbol. El niño o niña que llegara primero al árbol ganaría todos los dulces de la canasta. Todos los niños se dispusieron a correr cogiéndose de la mano. Así corrieron hasta el árbol llegando todos al mismo tiempo, compartiendo los dulces entre ellos y sintiéndose todos muy contentos.

El antropólogo se acercó a ellos y preguntó por qué habían corrido yendo de la mano cuando, si hubieran corrido individualmente, uno de ellos podría haber ganado todos los dulces.

Los niños le respondieron: “*Ubuntu*. ¿Cómo podría alguien sentirse feliz con todos los demás tristes?”

¿Pueden enseñarse esas virtudes de la Vida? No en un aula o a través de los métodos de enseñanza convencionales. Puedes acceder a dichas virtudes de la Vida conociéndote a ti mismo mediante *swadhyaya* —la práctica de *tapas* del Kriya Yoga— y encarando “lo-que-es” sin deslizarte por el fangoso suelo del “como-debería-ser”.

¡Gloria a Ubuntu!